

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

A primeros de mes, el todavía Primer Ministro Papandreou sorprendió a todos con el anuncio inesperado de solicitar un voto de confianza para su gobierno y anunciar un referéndum sobre la salida del euro, el futuro del país y en concreto su segundo rescate. La confianza la obtuvo, pero sobre el referéndum al final dio marcha atrás, convencido por sus mismos Ministros (en primer lugar el de Economía, Venizelos y el de Sanidad, Loverdos). Y antes de la votación en la que obtuvo la confianza, en la noche entre el 5 y el 6 de noviembre, Papandreou anunció su intención de iniciar contactos para formar un "Gobierno de amplia colaboración" que continúe las negociaciones sobre el último paquete de medidas ofrecido por la UE y el FMI, insistiendo en la necesidad de permanecer en Europa y continuar la lucha para salvar a Grecia de la crisis.

Al final, tras una serie de coloquios entre Papandreou y el principal líder de la oposición, Samarás, y entre ambos y el Presidente Papoulias, que también se ha entrevistado con los líderes de todos los demás partidos, se ha optado por la creación de un gobierno de coalición temporal, destinado única y exclusivamente a mantener el parlamento abierto y el país funcionando mientras se aprueban y desarrollan las medidas que garanticen primero la liquidez del Estado y posteriormente la concesión del segundo paquete de medidas.

El principal candidato como Primer Ministro era el ex vicepresidente del Banco Central Europeo Lucas Papadimos, que efectivamente fue nombrado el día 15 y que al día siguiente consiguió -sin sorpresas- que 255 diputados de los 293 presentes en el parlamento unicameral griego le dieran su voto de confianza.

La Unión Europea ha celebrado el nombramiento de Lucas Papadimos como primer ministro de Grecia, pero ha reclamado al nuevo Gobierno de unidad nacional que dé garantías a sus socios europeos de que cumplirá los ajustes exigidos a cambio del rescate. «Es importante que el nuevo Gobierno de Grecia y todos los partidos envíen un mensaje enérgico de tranquilidad a sus socios europeos en el sentido de que se comprometen a hacer todo lo que sea necesario para situar su deuda en una senda descendente», han dicho los presidentes de la Comisión. «El acuerdo para formar un Gobierno de unidad nacional abre un nuevo capítulo para Grecia. Hemos destacado desde hace tiempo la necesidad de un amplio consenso político sobre las medidas para sacar a Grecia de esta profunda crisis económica y por ello damos una bienvenida cálida a esta noticia», señalan los líderes europeos. Washington también considera que el proceso que llevó a la formación de un gobierno de unidad nacional constituye una demostración del consenso a favor de las reformas.

El gobierno tendrá tres meses de duración, enfocados hacia la concesión de la sexta parte pendiente del rescate (8.000 millones de euros) y al nuevo rescate. De forma concisa Papadimos ha recordado antes de la votación que Grecia no puede abandonar la Eurozona ni el euro, lo que llevaría al país a un gran aumento de la inflación que sería especialmente perjudicial para los asalariados y pensionistas, recordando además que dificultaría aún más el pago de la deuda nacional. Y mencionó que la salida del euro haría que todas las propiedades públicas y privadas griegas perdieran mucho valor y fueran adquiridas por capitales en euro o en otras divisas.

«La participación del país en la Eurozona, con una política adecuada, es provechosa», afirmó. Y recordó que «se trata de la verdad, y no de un chantaje. No existen soluciones mágicas. Como ya he afirmado, el trabajo de este gobierno de coalición es muy grande, en un periodo de tiempo muy corto.» Insistió que la prioridad es poner en práctica todas las decisiones tomadas el 26 de

Octubre y el Ministro de Finanzas, minutos antes, recordó que la reforma fiscal hará que los impuestos sean más justos.

El voto de confianza ha sido concedido por todo el partido socialista, el conservador, el de extrema derecha LAOS y la mayoría de los diputados independientes provenientes del grupo socialista y conservador, con alguna excepción como el diputado conservador Panos Kamenos, que fue expulsado del grupo parlamentario por no votar a favor del gobierno. Contrarios por principio y desde el principio se han mostrado tanto el partido comunista como el radical.

A pesar de todo, durante toda la segunda parte del mes ha habido gran inquietud en Atenas porque seguía en el aire la sexta parte del rescate griego, a la espera de la firma del líder conservador Antonis Samarás que parecía reacio a poner por escrito su compromiso, declarando que no aceptaba que se dudara de su palabra, habiéndose comprometido públicamente a apoyar las decisiones acordadas el 26 de octubre a nivel europeo. Pero la UE y el FMI exigían que el compromiso fuera firmado por el Primer Ministro, el Ministro de Finanzas, los dos líderes de los partidos socialista y conservador y el Gobernador del Banco de Grecia. Por fin, el día 23 Samarás firmó y envió su carta a los dirigentes del Eurogrupo, de la Comisión Europea, del Banco Central Europeo y del Fondo Monetario Internacional.

Situación económica

La Comisión de la UE ha modificado sus previsiones económicas sobre Grecia que seguirá en recesión el próximo año, así, con una disminución del PIB del 2,8%, en comparación con el -1,1% previsto en primavera. La vuelta al crecimiento se prevé en el 2013 con +0,7%. Los datos sobre el déficit son aún peores: -8,9% en 2011 y -7,0 en 2012.

Al mismo tiempo sigue siendo alarmante la situación del desempleo. Del 12,6% registrado en el 2010 se espera que alcance 16,6% este año, mientras que el 2012 y 2013 se prevén niveles alarmantes alrededor del 18,8%. Relativamente positivos los datos sobre inflación que desde el 4,7% registrado en 2010 se reducirá al 3% en 2010 al 0,8% entre 2012 y 2013.

En principio el Ministro de Finanzas Evangelos Venizelos ha dejado claro que no se necesitarán nuevas medidas de ajuste y recortes el año que viene. Pero entre el 2013 y el 2015 se tendrán que imponer nuevos recortes, ya que faltan 7.000 millones de euros en esos años, según demostró la revisión del programa de ajuste ya votado en el Parlamento hace unos meses.

Como se ha dicho, la prioridad del nuevo gobierno de coalición presidido por Lucas Papadimos es ahora conseguir la sexta parte del rescate, de ocho mil millones de euros, lo antes posible. Sin este dinero el Estado no tendrá liquidez dentro de pocas semanas. Se espera que con el consenso de los partidos políticos que sostienen al gobierno (conservadores, socialistas y extrema derecha) que se comprometen por escrito a aplicar las medidas de recortes y reajustes necesarias para disminuir el gasto público dicha cantidad será entregada próximamente.

Una de las primeras acciones del nuevo Gobierno ha sido negociar una quita del 50% de la deuda de Grecia en manos privadas. Para analizar la situación, el director general del Instituto Internacional de Finanzas (IIF), Charles Dallara, se reunió el día 16 en Atenas con Papadimos y con el titular de Finanzas, Evangelos Venizelos. A la salida de la reunión con Venizelos, que también es viceprimer ministro, Dallara declaró: "¿Por qué no he de ser optimista (sobre el resultado de las consultas)?".

El IIF, considerada la mayor asociación de banca del mundo con más de 400 socios, es el interlocutor en nombre del sector privado en las conversaciones para aumentar la "quita" que ha de afrontar la banca sobre la deuda griega.

Según fuentes ministeriales, Dallara trató con Papadimos y Venizelos sobre la participación de la banca europea en la quita del 50% de los 206.000 millones de euros de deuda griega en manos de la banca internacional. Fuentes financieras citadas por el canal privado ateniense MEGA informaron de que Grecia intenta imponer otras fórmulas que supondrían una quita de entre el 70 y el 80% de los bonos griegos en manos de bancos privados. De la misma forma, Atenas pretende que los 30.000 millones de euros de participación del sector privado en el nuevo rescate externo que se otorgará a Grecia por valor de 130.000 millones sean entregados al contado para pagar los bonos que venzan, mientras que la banca quiere que sirvan para asegurar los bonos helenos ya adquiridos.

El viaje de Dallara responde a la urgencia de que en la zona del euro se llegue pronto a una fórmula sobre la participación del sector privado en el nuevo paquete de ayuda a Grecia. Fuentes del Ministerio de Finanzas informaron en Atenas de que Dallara tiene previsto reunirse mañana con representantes de la banca griega.

Los encuentros se llevaron a cabo antes del primer viaje como nuevo jefe del Gobierno de Papadimos a Bruselas para entrevistarse con el presidente del Consejo Europeo, Herman van Rompuy, y el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso. Y tras sus reuniones con ambos, Papadimos ha seguido con sus encuentros europeos, entrevistándose con Jean Claude Juncker, presidente del Eurogrupo y con Mario Draghi, Presidente del Banco Central Europeo. Con ambos Papadimos ha dejado claro que Grecia tiene el apoyo necesario del parlamento y de su gobierno de coalición para efectuar los ajustes y reformas necesarios de los que depende la entrega de la sexta parte del rescate.

El primer ministro también ha conseguido que se presente el borrador del nuevo presupuesto que deberá de aprobarse antes de la cumbre del 9 de diciembre y tiene que negociar ahora el segundo programa de medidas que incluye 130 mil millones de euros hasta finales del 2014 y lo más delicado, la quita del 50 por ciento de la deuda griega (que se denomina «intercambio voluntario de bonos con los inversores del sector privado»).

Situación social

El Estado griego sigue cumpliendo las medidas aprobadas en el parlamento, siguiendo el programa de recortes acordado con la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional. En la última semana del mes se han visto obligados a abandonar sus puestos 16.000 empleados públicos (entre funcionarios de ministerios y trabajadores de empresas estatales) que llevan ya entre 33 y 35 años trabajando y cotizando y son mayores de 53 años. Pasan a la jubilación automáticamente más de 4.000, mientras que los restantes entran en la denominada "reserva laboral": cobrarán durante un máximo de 2 años el 60 por ciento de su salario hasta su próxima jubilación a los 55 años de edad tras 35 años de trabajo, sin perjuicio de su jubilación, que será como muy tarde a finales del 2013.

Esta decisión ha creado una serie de manifestaciones y protestas de funcionarios y empleados estatales en toda Grecia.

Más duro será el despido de otros 15.000 empleados antes del 1 de Enero: se trata de trabajadores en el sector público pero que tienen contratos de trabajo de derecho privado de duración indefinida. Trabajan todavía en las 36 empresas estatales que serán cerradas o pasarán a formar parte de otras empresas. También estos trabajadores pasarán a la "reserva laboral" cobrando el 60% de su salario hasta su jubilación antes de diciembre del 2013. En total todos estos despidos suponen un ahorro inmediato para el Estado de 300 millones de euros para el 2012.

A las huelgas y protestas por los anuncios de despidos de trabajadores públicos se han sumado, en los últimos días del mes, también las contrarias al nuevo impuesto inmobiliario que afecta a todo el país y se cobra a través del recibo de la luz.

El sindicato de la compañía estatal de electricidad DEI, conocido por sus siglas "GENÓP DEÍ", ha estado efectuando cortes de luz de 48 horas, protestando contra una reforma de tres de sus unidades de lignito (temiendo una futura privatización de parte de la empresa). Y también ha bloqueado el edificio dónde se encuentra el centro informático de la compañía para complicar el pago de este impuesto que considera injusto. Son apoyados por los dos partidos de la izquierda, los comunistas y los radicales, que insisten que no hay que pagar este impuesto y que hay que hacer caer el gobierno lo antes posible y convocar elecciones. A pesar de todo, se puede pagar directamente la factura en las oficinas de la compañía).

El sindicato también ha ocupado el edificio de dónde se mandan las órdenes para cortar la luz a quienes no han pagado el último recibo, que es el que contiene la primera parte de este impuesto, con grandes carteles que ponen "Que paguen los ricos".

El impuesto supone un pago de 0,50 hasta 20 euros por metro cuadrado, según la zona urbanística y el edificio y el gobierno lo ha mantenido en 0,50 para grupos sociales vulnerables, mientras que quienes están en paro (con tarjeta del organismo de desempleo) y otras categorías no pagarán nada. La segunda parte del impuesto se pagará en primavera. Este impuesto es muy impopular y varios miles de familias se encuentran con que la cifra calculada es errónea, con lo que acuden a los tribunales.